



BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEÓN.

ALOCUCIÓN
DE SU SANTIDAD EL PAPA LEÓN XIII
EN RESPUESTA AL MENSAJE QUE EL SACRO COLEGIO LE DIRIGIÓ
CON MOTIVO DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

El día 24 del pasado recibió Su Santidad al Sacro Colegio de Cardenales presidido por el decano Cardenal Mónaco de La Valetta, quien leyó un discurso en el que felicitó á Su Santidad y los ataques que sufre la Iglesia en todas las partes del mundo, pero principalmente en Italia, en la sagrada persona del Pontífice, viendo coartada su libertad y conculcados sus derechos soberanos.

Su Santidad se dignó responder:

«Augurio el más bello y más apropiado á las necesidades, no podia hacernos el Sacro Colegio, que el que expresamente nos habeis hecho, señor Cardenal. Acogiéndolo con la más viva alegría, hacemos también Nós fervientes votos al cielo porque los secunde propicio y en la más larga medida lo cumpla. Ciertamente la alegría que suele traer al mundo cristiano la vuelta de estos días sagrados al nacimiento del Redentor del mundo, es há ya muchos años turbada por multiplicadas y graves tribulaciones que sufre la Iglesia en el mundo, y más especialmente en la nación más largamente por ella beneficiada. ¡Oh, plegue al cielo que con la pura alegría que derrama este misterio de amor y de salud, volviese á alegrar al mundo aquella paz universal de que él gozaba al aparecer el Salvador! ¡Plegue al cielo que, después de los odios y las sospechas contra la Iglesia, se cese de hostilizarla y se le deje libre de hacer sentir á la tierra el confortamiento de su sobre humana virtud!

Mas entretanto, también entre el fragor de la lucha, Dios bendito no deja de sostener y avalorar al que fielmente combate por su causa. Y también á Nós, en la amargura de la hora presente, es alegría y consolación grandísima cuando vemos los católicos, iluminados por nuestra palabra, acosados por lo que acaece todos los días á su alrededor, mostrarse iguales á la gravedad del peligro y entrar resueltamente por el camino querido por Nós.

Y bajo este punto, sentimos la necesidad de insistir de nuevo, especialmente por lo que se refiere á la italiana, pues aquí, donde es el centro de la fé y de la Religión divina, es igualmente el centro de la hostilidad y de la ofensa de los enemigos, y esta condicion especial de cosas, deberes especiales imponen á los católicos italianos. A qué fin se mira, cuánto camino se ha andado, qué cosa se debe esperar de día en día, lo hemos dicho con las mismas palabras de los adversarios, ampliamente mostrado en nuestra reciente Encíclica. Cada día que pasa aporta una nueva prueba de la justicia de nuestras previsiones.

Todo lo que tiene carácter y sello católico es condenado al ostracismo, hasta el punto de haberse proclamado *como sagrado el odio contra los católicos*, los cuales por esto son como prescriptos y considerados como los peores enemigos de Italia. Así, enemigo de Italia no es quien en medio del pueblo disemina por tantos modos la irreligión y con mano sacrílega osa arrebatarla los inmensos beneficios, fruto de la caridad de Jesucristo y de su Iglesia; no quien se hace maestro y propagador de la inmoralidad entre la multitud; no quien conduce á la Nación por un camino que la conduce indefectiblemente á la miseria, al decaimiento y quien sabe á qué catastrofes, Mas, en su lugar, es enemigo de Italia quien no atacando en modo alguno en el orden político su grandeza, quiere salvar ante todo la codiciada fé y la unidad religiosa, fuente primera de su prosperidad; quien quiere ver florecer por todas partes la santidad de costumbres; quien quiere sea puesto su freno á la desencadenada licencia que todo inunda. ¡Hé aquí los enemigos de Italia!

Parece imposible tanto trastorno de ideas, mas es un hecho que así se piensa por muchos; este es el lenguaje que se oye repetir todos los días. Lo que más maravilla es que á los italianos de sentido, inficionados de espíritu sectario, entra la pasión política en su entendimiento con un denso velo que les haga ver con indiferencia la suerte de la nación apoyada sobre fundamentos del todo opuestos á sus más bellas tradiciones y á su gloriosa historia. Aquello de que no podemos convencernos es que tantos, sinceramente deseosos del bienestar y de la grandeza de su

patria, no se adviertan que estos bienes, no solo son compatibles con el obsequio á la Iglesia y la obediencia al Romano Pontífice, si que el vivir en paz con ellos es el medio mejor para conseguirlo.

En medio de tanto desorden que agita y confunde las mentes es tarea de los católicos permanecer firmes en sus principios y oponer disciplinados y concordes á la audacia de las sectas toda la resistencia de que son capaces. No se trata ya de impugnar los derechos de alguno; la Iglesia más que nadie, los respeta todos é inculca á sus hijos que lo respeten. Antes por el contrario, quien tiene motivo de lamentarse es justamente la Iglesia, la cual ve, hace ya largo tiempo, en mil modos violadas y oprimidas las más sagradas razones de la Religión y de la conciencia cristiana. Es, por esto, legítima defensa el sostenerlo, y en vano se trata de disimular el carácter de esta lucha con introducir en el campo *intereses humanos y fines políticos*, como si no se tratase de intereses eminentemente religiosos también cuando se reivindica por Nós la soberanía pontificia, la independencia de la Cabeza de la Iglesia y de su libertad.

Los católicos, por lo tanto, no se dejen sorprender por tales insidias ni intimídense por amenazas. Los hombres de sentido y el porvenir dirán que, defendiendo la causa de la Religión y de la Iglesia, los católicos harán el más señalado servicio también á la patria.

Con esos sentimientos devolvemos al Sacro colegio largamente los mejores augurios y al cielo invocamos le conceda abundancia de los favores divinos, y como prenda de ello os damos desde lo íntimo del corazón la bendición apostólica á todos y cada uno de los miembros, como también á los Obispos, á los Prelados y á todos los que están presentes.

COLLATIONES MORALES PRO MENSE FEBRUARII.

1.^a

An Parochus teneatur ad residentiam? Quo jure? Sub quā pœna? Ad quamnam residentiam Parochus tenetur, materialem aut potius formalem? An qui non residet, vel materialiter tantum, teneatur ad integrum fructuum parochialium restitutionem absentiae respondentium, etiamsi alia munia implere curet?

Casus.

Parochus, Coadjutorem habet valde eruditum et pium, onera Parochi sustinentem, dum is orationi tantum, propriæque quieti indulget.

Quæritur.

An Parochus ita se gerens in conscientia sit tutus?

Quæstio liturgica.

An liceat Eucharistia ministrari (excepto viatico) tempore interdicti localis?

2.^a

Quænam causa excusat à residentia?

An sint legitimæ causæ, quibus, ex Episcopali licentia, Parochus abesse poterit à parochia ultra bimestre?

Quale absentiæ tempus requiritur in Parocho ad inducendam gravem restitutionis obligationem?

Casus.

Cum Parochus loci aquis fluvii circundati, frequenter laboret capite, relicto in parochia idoneo Sacerdote, qui ejus vices supplere valeat, solet mensibus Julio et Augusto in alio non valde distante salubriori loco morari.

Quæritur.

An in conscientia sit tutus?

Quæstio liturgica.

An liceat Eucharistia ministrare nocte Nativitatis D. N?

3.^a

Quanta est obligatio in Parocho prædicandi verbi Dei? Quibus diebus? An adimpleret Tridentinum præceptum, Parochus qui ferias sibi sumit certa anni parte (vulgo vacationes) à prædicatione verbi divini?

An, qui prædicationem agit capacitati audientium minime proportionatam? An, qui nullam aut fere nullam præparationem præmitit ad prædicandum?

Casus.

Parochus à prædicatione verbi Dei vacare solet à Pentecoste usque ad diem Omnium Sanctorum, allegans in hac parte anni, utpote recollectione fructuum agri, non esse concursum populi in Missa conventuali, ideoque superfluum esse in ea prædicare.

Quæritur.

An excusatur à culpa mortali talis Parochus?

Quæstio liturgica.

An liceat Eucharistia ministrari feria sexta in Parasceve?

An Parochus teoeatur sub gravi catechizare?

An sit unum idemque præceptum prædicare et catechizare, vel potius duo diversa?

An excusari valeat Parochus, si negligens sit in pueris catechizandis, in scholis visitandis, in rudibus instruendis?

Casus.

Pater familias non mittit filios suos ad doctrinam cristianam, et Parochus non curat, ut mittantur, unde filii debita carent notitia misteriorum fidei.

Quæritur.

Quis eorum teneatur reddere rationem de animabus puerorum?

Quæstio liturgica.

An liceat Eucharistia ministrari in Missa defunctorum cum particulis præconsecratis?

RESOLUCION

de algunas dudas acerca de la Instrucción para el examen de los testigos que son presentados para los matrimonios que se han de contraer, tanto en la curia del Emo. y Revmo. Cardenal Vicario de la ciudad, como en las otras curias de los demás Ordinarios.

DUBIUM I.

In quarto ultimo ¶ dicti Decreti praescribitur. «Fides alia-
»que documenta quae producuntur de partibus, non admittan-
»tur, nisi sint munita sigillo, ac legalitate Episcopi Ordinarii,
»et recognita saltem per testes, qui habeant notam manum, et
«sigillum.» Quatenus ipsae fides et documenta munita non sint
sigillo Ordinarii, sed sigillo et subscriptione parochi solius, et
talis subscriptio taleque sigillum, sive parochi Dioecesis, sive
extranei, nota tamen uni aut pluribus e Curiae officialibus,
v. g. cancellario aut substituto, possunt ne admitti? Et quatenus
negative, ad cognoscendum utrum sigillum et subscriptio
sint parochi scribentis, satis ne est testimonium patris aut
matris sponsi vel sponsae vel aliorum ex familia alte rutrius?

DUBIUM II.

In tertio ultimo ¶ Decreti praescribitur: «Pro testibus in
»hac materia recipiantur magis consanguinei, quam exteri,
»quia praesumuntur melius informati.» Sub nomine consanguini-

neorum intelligi ne possunt proprii genitores, etsi aliquando interesse habere videantur de matrimonii conclusione, et ideo iidem sese exhibent, aut curant ut indicentur a sponsis iisdem ad fidem faciendam de istorum status libertate? Et deficientibus genitoribus, si vices istorum agant fratres aut patrui, poterunt ne iidem, quorum interesse cognitum aut suppositum sit, audiri ceu testes?

DUBIUM III.

Circa dicti ¶ dimidium adiicitur: «Et notarius exacte describat personam testis, quem si cognoscat, utatur clausula: »mihi bene cognitus; sin minus examen non recipiat nisi una cum persona testis aliqua alia compareat cognita notario, »et quae attestetur de nomine et cognomine ipsius testis.» Quatenus in aliqua Dioecesi sint plures, et remoti pagi, et consuetudo vigeat quod sponsi aut mittant, aut secum ducant duos testes, cancellario et in civitate episcopalnis residentiae plerumque haud notos; et non reperiatur persona quae eosdem agnoscat; ad vitanda gravia incommoda populis, qui tempus et pecuniam frusta tererent, quatenus remitti deberent; et ad vitandas querimonias, enasci faciles, possunt ne excipi istorum testimonia, ianitendo legali axiomati «quod nemo praesumitur malus nisi probetur?

DUBIUM IV.

Quum saepe etiam casus contingat quod, peracto statu libero, aliqua superveniat sponsis circunstantia, ob quam tunc matrimonium amplius locum non habet, uno, duobus vel tribus mensibus transactis, debebunt iidem iterum peragere statum liberum pro dictis, uno duobus aut tribus mensibus, si praecipue agatur de personis humilis conditionis, et quae curiae haud notae sint, eo quod ad diversos pagos pertineant?

DUBIUM V.

Quum in Dioecesibus quamplurimis usus inoleverit recipiendi in examine pro statu libero depositiones hominum solummodo, ex eo quod in praefato decreto edicitur «Testes» quin mulieres excipiat; possunt ne audiri etiam mulieres.

DUBIUM VI.

Haud raro evenit quod homo aut mulier domicilium posuerit in loco ob originis diverso per decem aut plures annos, etsi patriam aut aliam civitatem, aut pagum reliquerit cum iam adoleverit. Satis ne erit probare libertatem pro dictis decem aut pluribus annis, transactis in loco sui ultimi domicili, aut oportebit etiam, non obstante eiusmodi perlongo absentiae tempore a patria sua, vel suo primo pago, exposcere fidem status liberi viri aut mulieris ad ineundum matrimonium?

DUBIUM VII.

Tandem in penultimo ¶ dicti decreti praescribitur: «Et huiusmodi examinibus debet interesse... extra Urbem vel Vicarius Episcopi, vel aliqua persona insignis, et idonea ab Episcopi, vel aliqua alia persona insignis, et idonea ab Episcopo specialiter deputanda.» Sub verbis persona insignis et idonea intelligi ne possunt Vicarii foranei cum eorum cancellariis, etsi isti facultate rogandi careant, quae conceditur tantum Cancellario episcopali? Et quatenus negative, utrum liceat sequi contrariam consuetudinem?

Feria IV, die 24 Februarii 1847.

In Congregatione generali Sanctae Romanae et Universalis Inquisitionis habita in Conventu S. M. supra Minervam coram Eminentissimis et RR. DD. S. R. E. Cardinalibus contra haereticam pravitatem generalibus Inquisitoribus, propositis supradictis septem dubiis, iidem Eminentissimi et Reverendissimi ad singula responderunt, ut sequitur.

Ad primum: Quoad primam partem: Affirmative, quo tamen in casu apponatur legalitas a Curia Episcopali. Quoad secundam partem: Provisum in prima.

Ad secundum: Affirmative.

Ad tertium: Servetur Instructio.

Ad quartum: Generatim affirmative: in casibus vero particularibus prudenti arbitrio Episcopi.

Ad quintum: Affirmative.

Ad sextum: Quoad primam partem: Negative. Quoad secundam partem: Affirmative.

Ad septimum: Quoad primam partem: Affirmative: Vicarii tamen Foranei transmittant acta ad Curiam Episcopalem: cuius est expedire fidem status liberi. Quoad secundam partem, Provisum in prima.

Ita est: Angelus Argenti S. R. et Universalis
Inquisitionis Notarius.

Resolución de la S. Penitenciaria sobre los términos en que ha de entenderse la separación de los que solicitan dispensa matrimonial con causa infamante.

In rescriptis dispensationum matrimonialium cum causa infamante, Sacra Poenitentiaria, suppressis clausulis: *Interdicto quocumque tractu et exhibita fide peractae sacramentalis confessionis: nunc, more S. Datariae, Clausula utitur: Praevia Orationum separatione ad tempus Ordinario bene visum.* Ut nulla remaneat haesitatio quoad proxim quaesitum fuit:

I. An conditioni praecitatae sufficienter satisfiat, si oratores per tempus ab Ordinario praescriptum quoad torum et habitationem separati remanserint, verum aliquos tractus honestos habuerint, verbi gratia, collocuti secun*u*fuerint, se inviserint, &c.

II. ¿Quid si inter visitationes et colloquia praedicta, tractus graviter in honestos, non tamen incestum, habuerint?

III. ¿Utrum ab injungenda separatione abstinere possit Ordinarius, si jam constet oratores in respectivis parentum dominibus, ut plurimum ab invicem non parum distantibus, separatos habitare; et usque ad diem matrimonii habitaturos?

Sacra Penitenciaria, dubiis expositis mature perpensis, ita respondere rata est.

Ad primum et secundum.—Tractus, de quibus in precibus, non obstare quominus rescriptum dispensationis executioni mandetur.

Ad tertium.—Negative.

Datum Romae in S. Poenitentiaria, die 4 Februarii 1884.

Asociación de SUFRAGIOS MÚTUOS del Clero de la Diócesis.

Han manifestado por medio de los Sres. Arciprestes de Liébana y de los Argüellos respectivamente, que deseaban pertenecer á la Asociación e ingresan de nuevo.

N.^º 698= Gutierrez, D. José, con obligación de aplicar 100 misas

N.^º 699 = González, D. Andrés, dentro del 1.^{er} año de su ordenación.

León 26 de Enero de 1891.=Dr. José Fernández Bendicho,
Arcipreste-Secretario.

Número 3.

El día 13 de Enero del corriente año falleció D. Fernando Mediavilla, Párroco de Santibáñez de Resoba; y habiéndose hecho constar que pertenecía á la asociación y por certificado del Sr. T. Arcipreste que tenía aplicadas las misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.

ANUNCIO.

CÉDULAS DE EXAMEN, CONFESIÓN Y COMUNIÓN.

En la Imprenta de este BOLETÍN se siguen haciendo con muy útiles máximas morales al reverso y á los precios de costumbre.